

Año I.

4 de febrero de 1854. 5

Precios de suscripción.

Rs. vn.

EN MADRID: Al periódico, un mes.	6
Con una sección de música.	8
Con dos.	10
Con tres.	12
EN PROVINCIAS: Por tres meses.	20
Con una sección de música.	26
Con dos.	30
Con tres.	32

NÚM. 1.º

Precios de suscripción.

Rs. vn.

EN EL ESTRANJERO: Por seis meses.	40
Cada sección de música pagará cuatro reales mas sobre el precio del periódico.	
EN ULTRAMAR: Los mismos precios que en el extranjero.	

GACETA MUSICAL

DE MADRID,

REDACTADA POR UNA SOCIEDAD DE ARTISTAS, BAJO LA DIRECCION

DE

D. HILARION ESLAVA.



SUMARIO.—*Del arte musical en España.—Creación de la sociedad Orfeo Español y de su objeto, por H. Esclava.—Exposición que dirigen á S. M. varios profesores de esta corte.—Revista retrospectiva de teatros.—Sección biográfica, Cristóbal Morales, por H. Esclava.—Apuntes varios para la historia musical de España, por H. Esclava.—Correspondencia de la GACETA MUSICAL DE MADRID, por X.—Crónica de Madrid: La Traviata.—Crónica de España y del Extranjero.—Anuncios.*

Del arte musical en España.—De la creación de la sociedad Orfeo Español y de su objeto.

Que en España hay grandes disposiciones para el arte musical, es indudable. Que la organización de los españoles es ventajosa para todos los ramos que el arte abraza, es notorio. Que en todos tiempos hemos tenido, y tenemos hoy, artistas de relevante mérito, tanto compositores, como cantantes é instrumentistas, es incuestionable.

Todo esto es muy cierto; pero también lo es que el arte, en general, está en España mas atrasado que en otras naciones de Europa, cuyos naturales no se hallan dotados de tan buenas disposiciones como los nuestros.

¿Cuáles son, pues, las causas de esto? Vamos á inquirirlas con la brevedad que exige un artículo de periódico.

El arte musical no vive solo con algunos espectáculos líricos y conciertos particulares. Los elementos verdaderos y vitales del arte son los Conservatorios, las escuelas musicales, los institutos y academias, las capillas de música, las sociedades en que se reúnen las principales inteligencias á discutir y á enseñar, las grandes bibliotecas, las publicaciones importantes, las diversas asociaciones que tienen por objeto el progreso del arte, la enseñanza musical en

las escuelas de educación primaria, y en fin, todos los medios de infiltrar en el corazón de la sociedad la influencia de este arte encantador.

Estos son los elementos que, en mayor ó menor escala, cuenta el arte en la mayor parte de las naciones extranjeras que marchan al frente de la civilización.

¿Tiene el arte en España estos mismos elementos? No; de manera alguna. Ciertamente es que tiene un Conservatorio; pero su dotación es tan mezquina, que no llega á la tercera parte de la que tienen los del extranjero que gozan de alguna fama. No tiene, además, escuelas auxiliares en aquellas provincias en que brillan las mejores disposiciones. No hay academias, bibliotecas ni sociedades de ningún género que se ocupen acerca del progreso del arte. Las capillas músico-religiosas, que antes eran casi el único elemento de arte, han desaparecido.

¿Cómo es, pues, que no se ha tratado en España de poner en juego iguales medios para hacer progresar el arte musical? ¿Se acusará de esta falta á los gobiernos que hemos tenido? Alguna parte les cabe ciertamente. Ellos no han mirado á este arte como elemento civilizador. No han conocido que la música puede llegar á ser un vasto ramo de industria y comercio, ni lo han considerado tampoco como asunto de gloria nacional.

Sin embargo, considerada la marcha que han observado en general nuestros gobernantes, no es de extrañar esta falta. Ella debe recaer principalmente sobre los mismos artistas. A estos toca tomar la iniciativa y dirigir al gobierno los proyectos, solicitudes y memorias que se crean necesarias al progreso del arte. Ellos han sido en todas las naciones extranjeras

los que han promovido cuantas mejoras se han planteado. Pero en España no tenemos noticia de que se hayan presentado jamás trabajos de esta especie ni al gobierno ni á otra corporacion alguna. ¿Y cuál es la causa de esto? Vamos á decirlo con franqueza; porque para curar la enfermedad y aplicar el remedio oportuno, lo primero es conocerla.

La indolencia es un defecto capital en los españoles todos. A este es necesario añadir otro, que es, como dijo há poco un periódico satírico de esta corte, *la gran pasión nacional*. Esta es la *envidia*. A estos dos defectos, comunes á la generalidad de los españoles, hay que añadir todavía otro que es peculiar á los artistas músicos, y es la *falta de amor al arte*. Este es sin duda el defecto mas trascendental; porque el artista que tiene verdadero amor á su arte, aunque sienta en sí el germen ó propensión de los otros defectos, vence la indolencia entregándose al estudio del arte que adora; ahoga la envidia, reconociendo el mérito donde quiera que se halle, y sacrifica todo por el bien y progreso del arte que ama y que hace sus delicias.

En España han sido siempre, y son en el dia, muy pocos los verdaderos amantes del arte; y los esfuerzos individuales de esos pocos nunca han podido contrarrestar á la generalidad, que los ha mirado con poco aprecio, ó tal vez con odio.

Nadie que conozca á nuestros artistas contemporáneos, dudará de nuestro aserto; y nosotros podríamos presentar ejemplos palpitantes, que llamamos por no citar nombres propios, y porque, sobre no creerlo necesario, podría ser contrario al objeto principal de este artículo. Lo que sí dudarán muchos de nuestros lectores es, que lo que hoy sucede en España respecto al arte, ha sucedido siempre. Muchas pruebas pudiéramos aducir recorriendo nuestra historia musical; pero nos contentaremos por ahora con las que nos suministra D. Pedro Cerone en su *Melopeo*.

Este escritor, que publicó su voluminosa obra en 1613, dice en la página 112: «Entre los maestros de música de España reina la envidia, la cual tiene su casa de aposento en Madrid, Sevilla y Toledo, que es donde están las habilidades musicales». En la página 149 añade: «No sé por qué en España, que tiene siempre tan grandes ingenios musicales, está la música casi muerta, aventajándola tanto la Italia en el estado del arte.» En la página 150 asegura: «Si en España se aprende algo, no es por amor al arte, sino por las buenas rentas á que aspiran; así es, que alcanzando una, se echan á dormir. Los músicos no van á parte alguna por afición, sino por la plata ó oro. En Italia hay muchas academias en donde se enseña, otras en donde se ejecutan piezas, y despues de ellas acostumbran los maestros discorrir acerca de alguna materia musical, diciendo cada uno su parecer, y concluyéndose siempre con provecho de todos. Hay además en Italia muchas casas de caballeros principales donde se hace

lo mismo; pero en España no sucede así. En Madrid solo hay uno, D. Juan de Borja, y en otro tiempo habia otro, el Sr. Módenes, Caballero de Gracia; pero *una hirundo non facit ver.*»

Esto prueba que á principios del siglo XVII reinaba en los artistas músicos de España la misma indolencia, envidia y falta de amor al arte que en el siglo XIX. ¿Qué de extrañar es, pues, que nada se haya hecho en España por el progreso del arte y por la mejora de los artistas?

Las causas que hemos indicado fueron sin duda las que motivaron la emigracion de nuestros grandes artistas en el siglo XVI. Don Cristóbal Morales, D. Tomás Luis de Victoria, D. Diego Ortiz, D. Fernando de las Infantas, Fr. Mateo Flecha y otros varios, que son gloria y pesadumbre del arte músico español, abandonaron á su ingrato país, que no reconoció su mérito hasta que adquirieron celebridad en las naciones extranjeras, en donde publicaron sus obras admirables.

Las mismas causas mencionadas retraian, lo mismo entonces que ahora, á todo aquel que pensaba emprender cualquier proyecto útil al arte. En prueba de ello debemos hacer mención de D. Juan de Tapia, sacerdote español, dotado de gran amor al arte, y de una fuerza de voluntad admirable. Este español ilustre, abandonando su patria, marchó á Nápoles y formó el proyecto de establecer un Conservatorio de música, que no lo habia todavía en Europa. Para ello anduvo nueve años pidiendo limosnas de pueblo en pueblo y de puerta en puerta, hasta que, reunido el capital necesario, fundó el primero y mas antiguo de los establecimientos de esta clase, denominado de *Santa María de Loreto*. Bien se puede asegurar que este grande hombre, dotado de tan raras prendas, no hubiera podido conseguir en su patria lo que consiguió en Nápoles.

Si en lugar de escribir un artículo de periódico, escribiéramos una memoria, nos estenderíamos en presentar mil y mil pruebas en confirmacion de nuestro aserto; pero bastan las aducidas para que quede probado que los defectos indicados han sido, y son hoy, la causa de la mayor parte de los obstáculos que se oponen á todos los proyectos beneficiosos al arte.

Convencidos de esta verdad algunos profesores de esta corte, han formado una sociedad bajo el nombre de *Orfeo Español*, con el objeto de trabajar cuanto les sea posible para que el arte progrese, y se mejore la condicion de los artistas, removiendole cuantos obstáculos puedan oponerse á su objeto. Para ello, y como uno de los medios mas conducentes, han establecido la publicacion de este periódico, proponiéndose no solo esclarecer en él todo género de cuestiones artísticas é indicar los medios de que el arte progrese, sino tambien interponer su influencia personal hasta

donde ella llegue para conseguir el objeto que se propone.

El *Orfeo Español* dirigirá al gobierno cuantos proyectos considere útiles al arte, tanto acerca de los ramos que abraza la música religiosa, como la profana: trabajará porque se establezcan escuelas musicales en algunas capitales de provincia, sea por el gobierno, por los ayuntamientos ó por las *Sociedades de Amigos del País*, para que el Conservatorio Nacional pueda contar con estos poderosos y necesarios auxiliares. Ella apoyará por medio de esta *Gaceta* al teatro de la zarzuela, reconociendo desde luego el gran mérito que han contraído los autores de la regeneración de este espectáculo. Dirigirá también á la empresa y á los autores de las obras que se presenten, las observaciones que crea convenientes para la mejora y perfección de nuestro teatro nacional. Hará también cuantos esfuerzos pueda para que, independiente del teatro de la zarzuela, se establezca el de la gran ópera española. En fin, trabajará cuanto le sea posible por conseguir el objeto de su institución; pudiendo asegurar que, sino lo consigue, será por sus escasos conocimientos y poca influencia, mas no por falta de voluntad, de celo, ni de amor al arte.

Nosotros, pues, honrados con la presidencia de dicha sociedad, nos dirigimos en nombre de ella y de arte musical á todos nuestros com-profesores, tanto de la corte como de las provincias, rogándoles secunden nuestros proyectos, dirigidos al bien general del arte y de los artistas. Les pedimos al mismo tiempo nos comuniquen cuanto consideren útil á nuestro objeto, para publicarlo en este periódico. Les exhortamos, por fin, á que deponiendo todo género de sentimientos que no sean nobles y generosos, cooperen con nosotros á levantar el arte de la postración en que yace en España, elevándolo á la altura en que se halla en las naciones que en este ramo figuran en primera línea. ¡Quiera el cielo coronar con éxito feliz nuestra gloriosa pero árdua empresa!

Hemos dado fin á este nuestro primer artículo; pero antes de dejar la pluma, debemos prevenir el ánimo de nuestros lectores acerca de la nueva posición de escritores periodistas que, contra nuestras esperanzas y no sin grande repugnancia, nos hemos colocado.

Séase que no somos literatos, y que los escasos talentos que poseemos son puramente músicos. No se nos censure, pues, si nuestros artículos no están escritos en un estilo elevado, á que no aspiramos. Nuestras pretensiones literarias se reducen únicamente á emitir las ideas con orden, claridad, sana lógica y pureza de lenguaje.

Téngase también presente, que esta ingenua manifestación no atañe en general á la redacción de este periódico, sino en particular al autor de este artículo.

HILARION ESLAVA.

Exposición que dirigen á S. M. varios profesores de Madrid.

El día 23 del mes próximo pasado, un individuo comisionado por nuestra sociedad *El Orfeo Español*, tuvo el honor de poner en manos del Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia la exposición que insertamos á continuación. S. E. lo recibió con la mayor benevolencia, asegurándole que hará cuanto le sea posible para que S. M. acceda á lo que en ella se pretende, por considerarlo muy útil, tanto al culto religioso, como al arte musical.

«SEÑORA:

«Los profesores de música que suscriben, tienen la honra de elevar su voz respetuosa á V. M., penetrados de que será benigneamente escuchada, como que tiende á la adopción de una medida equitativa y justa, que contribuyendo al mejor culto tributado á Dios en su santo templo, y al bien de una clase digna de consideración, facilite seguro medio de sostener decorosamente la música religiosa, parte esencialísima y de la mayor importancia en el arte que cultivan, y verdadera necesidad en una nación por excelencia católica.

La experiencia ha demostrado tiempo há, que las capillas de música esparcidas por las principales poblaciones de una nación, son el medio mas útil y conveniente para el verdadero progreso del arte. La Francia, que además de tener un Conservatorio bien organizado, posee escuelas musicales en varias capitales, acaba de dar una prueba relevante de esta verdad, dotando en París una gran escuela músico-religiosa, para que vuelvan á organizarse en todas las catedrales las antiguas capillas. Si esto acontece allí donde existen escuelas, déjase bien conocer cuán indispensable será en una nación como la nuestra, que no posee dichas escuelas ni verdaderas capillas musicales.

Todavía las iglesias catedrales de España recuerdan con orgullo, aunque mezclado de tristeza, las glorias adquiridas al través de los siglos por los distinguidos compositores de ese arte, emanación del cielo, y con cuyo lenguaje puro y sublime espresa el alma á su inefable Criador los mas grandes y encontrados sentimientos religiosos; todavía recuerda el arte músico español que en los siglos pasados hubo un gran número de cantantes, que educados en nuestras catedrales, pasaron después á Roma al servicio de la capilla pontificia, donde brillaron por su notable mérito.

No se crea, sin embargo, que los que tienen el honor de hablar á V. M. al evocar recuerdos tan gratos para el arte y para el país, desconociendo las necesidades que le rodean, aspiren á gravar el presupuesto, ó á irrogar perjuicio alguno á los particulares, no: muévese un pensamiento mas noble. En efecto, en el último Concordato celebrado en la Santa Sede se dispone que en cada iglesia catedral ha de haber un maestro de capilla, un organista, un contralto, un tenor y un sochantre, todos sacerdotes, que con los niños de coro formarán una capilla. Mas como en la actualidad no hay quienes reúnan la dignidad del sacerdocio y la suficiencia artística necesaria para desempeñar debidamente las plazas mencionadas, unas se hallan vacantes por falta de opositores, y otras necesariamente se proveen en los sacerdotes que las pretenden, siquiera no estén adornados de los conocimientos necesarios; resultando por desgracia, que en unas iglesias falta el debido culto, en otras es defectuoso é inconveniente, aún ridículo, y que muy luego habrá de desaparecer del todo la música religiosa en el país clásico del catolicismo.

A evitar tamaños males, entienden los que esponen, bastaria que la superior ilustracion de V. M. se dignase resolver que todas las plazas de profesores de música de las iglesias-catedrales, se proveyesen por medio de pública oposicion, á que fueran admitidos indistintamente los sacerdotes y los seglares, bien que en igualdad de circunstancias fuesen preferibles los primeros. Este proceder equitativo, que con tanto acierto y utilidad se observa en la provision de las plazas en la Real capilla de V. M., proporcionaria colocacion honrosa á los jóvenes aplicados que cultivan la música con ventaja; mejoraria el culto religioso en este ramo; ofreceria al pais natural medio de dotar de hábiles profesores á las iglesias, en que siempre brillaron artistas distinguidos, y habria en todas las poblaciones principales de España maestros que hiciesen progresar al arte, aprovechando las grandes disposic ones que para él tienen sus naturales.

En esta atencion, Señora, los esponentes

A V. M. suplican, se digne disponer, que las plazas de maestros y profesores de música de las iglesias-catedrales, que se hallan, y en lo sucesivo se hallen vacantes, se provean por oposicion pública, admitiendo á ella á los sacerdotes y á los seglares, sin distincion, y dando la preferencia á los primeros, solo en el caso de hallarse en igualdad de circunstancias con los segundos. Asi lo esperan conseguir de la notoria bondad de V. M., cuya salud conserve el cielo muchos años para bien de los españoles.

Madrid 30 de noviembre de 1854. — Señora. — A L. R. P. de V. M. — Hilarion Eslava. — Florencio Lahoz. — Francisco F. de Valldemosa. — Manuel Mendizabal. — Antonio Aguado. — Francisco de Asis Gil. — Antonio Mercé de Fondevilla. — Ignacio Ovejero. — Juan Gil. — Martin Sanchez Allú. — Indalecio Martin. — Miguel Arenas. — Emilio Arrieta. — Nicolás Toledo. — José Guelvenzu. — José María Gonzalez. — Emilio V. Anchorena. — José Puig. — Angel Incenga. — Pedro Alveniz. — José Valero. — Juan Miralles. — Joaquin Gaztambide. — Rafael Botella. — Justo Moré. — Manuel de Moya. — Pedro Herrero. — Mariano Martin. — Nicomedes Fraile. — Francisco de Cortavitarre. — Rafael Hernando. — José María de Aranguren. — Mariano Pastor. — Juan Maria Guelbenzu. — Daniel Sebastian Gabalda. — Manuel Lahoz. — Epifanio Martinez. — Ramon Carnicer. — Santiago Gelos. — Miguel Escuer. — José Incenga. — Miguel Galiana. — Roman Gimeno. — Pascual Galiana. — Baltasar Saldoni. — José de Sobejano. — José Miró. — Francisco Asenjo Barbieri. — Juan de Castro. »

REVISTA RETROSPECTIVA

DE LOS TEATROS LÍRICOS DE LA CORTE.

TEATRO REAL. — Desde que se inauguró este suntuoso coliseo en octubre de 1830, nunca lo hemos visto tan desierto y abandonado del público como en la presente temporada.

Varias son las causas que han contribuido, mas ó menos directamente, á producir este triste resultado, y entre ellas, la mat poderosa nace de las difíciles circunstancias que vamos atravesando. En vano la empresa, desplegando un celo y una actividad poco comunes, ha lu bado valerosamente contra tan terrible adversario, porque todos sus afanes, todos sus desvelos, se han estrellado en esa preocupacion general que los acontecimientos políticos han suscitado en los ánimos.

Añádase á esto que el desempeño de algunas de las obras que se han ejecutado, ya por efecto de la premura con que han sido puestas en escena, ya por el poco esmero en la eleccion de las partes principales, no ha correspondido á lo que el público tenia derecho á espe-

rar de la empresa y de los cantantes, y se tendrá una idea completa del mal que venimos señalando.

Tócanos ahora hacer una ligera reseña de las obras que se han representado, hasta ahora, en la presente temporada, y decir algunas palabras acerca de las que mas han llamado la atencion del público.

El *Trovatore*, del maestro Verdi, ha merecido en la presente temporada el mismo favor del público que el año pasado. El Sr. Guicciardi, encargado de la parte del *Conde de Luna*, y la Sra. Didiée, del de la gitana, han cumplido perfectamente con su cometido. Algunas veces falta un poco de energía á la Sra. Gazzaniga, á causa del estado en que se halla, al paso que el Sr. Malvezzi está siempre admirable.

El *Roberto el diávolo* de Meyerbeer, ha ganado notablemente en la parte de *Bertran*, encomendada al señor Vialetti, bajo profundo de grandes facultades. La parte de *Isabel*, aunque perfectamente desempeñada, no ha llamado como debia la atencion del público, tal vez á causa de la poca cantidad de voz de la Sra. Derli. Posteriormente ha sido ejecutada esta parte por la Sra. Ramos, y no encontramos que haya ganado mucho el público en el cambio.

El *Attila* fué bastante bien desempeñado por las señoras Vialetti, Guicciardi, Prudenza y la Sra. Spezzia. El Sr. Prudenza anda casi siempre á vueltas con la afinacion.

En la ópera *Saffo*, del maestro Pacini, han tomado parte las señoras Gazzaniga y Didiée, y los Sres. Guicciardi y Prudenza. Este último no nos ha gustado, ni con mucho, en esta ópera como en el *Attila*.

El *Poliuto*, bella ópera de Donizetti y de la que su autor sacó los *Mártires*, para el teatro de la Opera de Paris, ha sido muy bien ejecutada por la señora Gazzaniga y los Sres. Malvezzi, Guicciardi, Baillon y Mendizabal.

La *Luisa Miller*, de Verdi, ha hecho el mismo furor que el año pasado, por cuanto además de la señora Gazzaniga y Mora, y de los Sres. Malvezzi y Baillon, toman parte en la ejecucion los Sres. Vialetti y Guicciardi, que desempeñan perfectamente sus respectivos papeles.

Estamos en la persuasion de que la ópera *Marco Visconti*, del maestro Petrella, hubiera dado muy buenas entradas al régio coliseo, si su ejecucion hubiera sido encomendada á los artistas mas notables de la compañía; de lo contrario el éxito correrá siempre parejas con el del *Nabuco*, *Rigoletto*, etc.

En conclusion, diremos que el público concurre poco á la mayor parte de las óperas, á pesar de que estas en general están bien desempeñadas.

TEATRO DEL CIRCO. — Este teatro, tan favorecido siempre de nuestro público madrileño, es el único que ha podido hacer frente á las calamitosas circunstancias por que hemos atravesado. Sus empresarios, jóvenes artistas, llenos de fé y de entusiasmo, han sabido, como en los años anteriores, atraerse la numerosa concurrencia que llena todas las noches las localidades de dicho coliseo.

Inauguróse, pues, la presente temporada con la zarzuela en tres actos, debida á la pluma de nuestro fecundo literato D. Manuel Breton de los Herreros, titulada *Cosas de D. Juan*. En vano el maestro Hernando, autor de la música, y los actores que en ella tomaron parte, se esforzaron cuanto les fué posible, á fin de que la obra agradase; el público la oyó, y si bien pudo reirse con algunos chistes del libretto, y aplaudir varias piezas de música, el resultado fué poco satisfactorio para sus autores y para la empresa. Algun tiempo despues, se puso en escena *Los Diamantes de la Corona*, y esta linda obra de Scribe, aunque traducida y arreglada á nuestro teatro con bastante descuido por el Sr. Camprodon, agradó sobremanera, gracias al grande interés de su argumento, y á la bellísima música con que el Sr. Barbieri supo engalanarla; contribuyendo notablemente á su buen éxito las señoritas Di-Franco, y los Sres. Caltañazor, Sanz y Becerra.

Á los *Diamantes* siguió *Catalina*, zarzuela que reuniendo todas las cualidades necesarias de popularidad, llenó mucho tiempo el teatro y las arcas de la empresa.

Esta obra, tambien de Scribe, arreglada por el infatigable Sr. Olona con la inteligencia y el conocimiento práctico de la escena que le caracterizan, no pudo menos de excitar un vivo interés. Las situaciones, ya dramáticas, ya cómicas, en que abunda el libro; su aparato escénico,

y la música popular y feliz con que el Sr. Gaztambide supo revestirla, formaron un todo agradabilísimo en extremo, que satisfizo debidamente a los amantes del teatro lírico-español. El Sr. Salas, en el papel de Kalmouff, se mantuvo á la altura de su bien sentada reputación. El Sr. Font, aunque algo brusco en la parte de declamación, adquirió un nuevo lauro en el difícil papel de Pedro el Grande. La señorita Ramirez cantó bien, como de costumbre, y en la escena de la tienda, del acto segundo, reveló dotes dramáticas que hasta entonces no había podido demostrar. El estudioso actor señor Calvet, el gracioso Caltañazor, y la interesante Carolina Di-Franco, contribuyeron también por su parte á tan brillante éxito.

Desgraciada antes de nacer, siguió á estas obras la zarzuela en tres actos y en verso, original del Sr. Arnao, y música del compositor Inzenga. Por una reunión de causas, que ya no es del caso recordar, esta producción tuvo un fin desventurado. El libro, obra de un poeta exclusivamente lírico, carecía de ciertas condiciones de la zarzuela; y ni sus buenas tiradas de versos, que el público no se dignó oír, ni algunas lindas piezas de música que inspiró al Sr. Inzenga, la salvaron de un cruel naufragio.

Llegaron las pascuas, y el público que en aquellos días abandona todas sus exigencias, en cambio de algunos momentos de risa, tuvo mas de una ocasión en que saciar completamente su deseo en *La Cola del Diablo*, y en *Pablito*. Aunque estas zarzuelas no tenían mas objeto que el de escitar la hilaridad propia de la época, lo que en efecto lograron, los Sres. Allú y Ondrid supieron ponerles música bastante graciosa, en particular el primero, de cuya pluma salieron algunas piezas de muy feliz ejecución. El Sr. Caltañazor estuvo, como si dijéramos, en sus glorias. Los demás actores, en particular la señorita Ramirez, llenaron sus puestos con notable gracia.

Estrenado despues el libro de Scribe *Haydée ó el secreto*, traducido por el Sr. Ayala, y con música del maestro Manzocchi, no alcanzó del público mas que una acogida fria.

El libro en sí, es demasiado sério para el Circo; la traducción bastante descuidada, y la música, aunque de mérito en general, no satisfizo al público por su poca originalidad, y por el corte demasiado italiano de las piezas, no adoptable á las condiciones de nuestra zarzuela española.

Ociosos nos parece decir que en los intervalos de estas obras se pusieron de nuevo las piezas mas acreditadas del repertorio de los años anteriores, como son: *El Valle de Andorra*, *Jugar con fuego*, *El dominó azul* y otras.

En la actualidad se preparan *Las bodas de Juanita*, traducida y arreglada por el Sr. Olona, y música del Sr. Allú; *Mis dos mujeres*, también arreglada por el primero, y puesta en música por el Sr. Barbieri, y otras varias de que á su tiempo daremos conocimiento á nuestros lectores.

R.

SECCION BIOGRAFICA.

Noticias biográficas de D. Cristóbal Morales, segun M. Fétis.

Este célebre músico español, nació en Sevilla á principios del siglo XVI, en cuya catedral hizo sus estudios y marchándose despues á Paris publicó allí una colección de misas. Dejó al poco tiempo esta capital y partió para Roma. El papa Pablo III, hácia el año 1540, le dió colocación en la Capilla pontificia en calidad de capellán cantor. Su retrato existe en dicha capilla. También se halla grabado al agua ras en las *Osservazioni per ben regolare il coro della capella pontificia*, de Adami, (página 164), y reproducido en la historia de la música de Havokins.

Se ignora la época de la muerte de este artista. Morales es uno de los mas distinguidos compositores de música sagrada entre los predecesores de Palestrina. Su estilo es grave, el modo de hacer cantar las voces es natural, y se puede decir que es uno de los primeros que sacudieron el yugo del mal gusto que reinaba en la música religiosa, y que consistía en el trabajo intrincado y de frio cálculo. Adami cita el motete *Lamentabatur Ja-*

cob, que se canta en la cuarta dominica de cuaresma (1), como una obra maestra de arte y de ciencia.

Se han publicado de este autor las obras siguientes: 1.º, *Liber I, Missarum quatuor vocum*, en Paris, en folio grande. 2.º, *Magnificat octo tonorum cum quatuor vocibus*, en Roma, año 1541, en folio: en Venecia año 1542, 1562, 1575, 1614, en folio. 3.º, *Motteta 4 vocum*, lib. I y II, en Venecia, año 1543 y 1546. 4.º, *Motetti a 5 voci*, lib. I, en Venecia, año 1543. 5.º, lib. II, *Missarum cum quatuor et quinque vocibus*, en Roma, año 1552; en Venecia, 1563. También se hallan las misas de *L'homme armé* y de *Beata Virgine* en la colección cuyo título es: *Quinque Missarum harmonia diapento, id est, quinque voces referens*, en Venecia, imprenta de Antonio Gardano, año 1557, en 4.º. Muchas misas de Morales existen manuscritas en los archivos de la Capilla pontificia: Kircher ha insertado un *Gloria* de este autor en su *Musurgia* (lib. VII, cap. VII), y se hallan también algunas piezas suyas en los *Concentus de Sablinger* (Augsbourg), 1565, en el *Exemplare* del P. Martin, y en *l'Arte pratica di Contrapunto* de Paolucci (tom. XXIX.) Muchas otras colecciones existen, que contienen también piezas sueltas de Morales.

(*Biographie universelle de musiciens par J. J. Fétis.*)

Todos los biógrafos de este gran artista ignoran la fecha y el lugar de su fallecimiento, y el erudito alemán Frederic Roschitz, al dar noticias de él, se queja amargamente de los españoles, de quienes dice que no les debe el arte la menor noticia de ninguno de los grandes artistas músicos de España.

Nosotros, pues, vamos á añadir á las anteriores noticias las que hemos podido adquirir.

Don Cristóbal Morales permaneció en Roma como capellán cantor de la Capilla pontificia hasta que fué nombrado racionero y maestro de Capilla de la santa iglesia primada de Toledo. Este nombramiento, segun acta capitular, se hizo en 1.º de setiembre de 1545, y en su virtud regresó Morales á España, y disfrutó por algunos años la pingüe renta que entonces tenia este destino, y mereció gran estimación por parte del cabildo.

No hemos podido averiguar hasta ahora con certeza la fecha de su muerte; pero siendo el primer nombramiento que se halla despues del suyo, el del maestro D. Bartolomé Quevedo en 1553, podemos inferir con probabilidad, que este fué su inmediato sucesor, y que aquel falleció algunos meses antes. Resulta, pues, que gozó el magisterio solos 7 años, y murió á los 50 años de edad poco mas ó menos.

Debemos aqui rechazar una noticia que dá Frederic Roschitz, quien dice que Morales fué á Roma muy jóven, y que aprendió la música y composición con el maestro Goudimel. Creemos que este es un grave error, y que es cierto lo que dice Fétis al asegurar que hizo sus estudios en la catedral de Sevilla. De esto tenemos una prueba real y positiva. En la catedral de Toledo hay un libro de obras de D. Francisco Guerrero, dedicado al cabildo de aquella iglesia, en que el autor se gloria de ser «discipulo del maestro D. Cristóbal Morales, famoso ubique terrarum» (son sus palabras).

Es así, que Guerrero recibió su educación musical en Sevilla, y concluyó sus estudios hácia el año 1540; luego Morales debió darle lecciones antes de marchar á Roma.

Hay en el archivo musical de Toledo 38 obras de este maestro, que son: 8 misas, 16 *Magnificat*, 13 motetes y un *Et incarnatus* suelto. También en el real monasterio del Escorial hay varias obras del mismo autor, y entre ellas el gran motete para el miércoles de Ceniza, á cinco voces, en que cuatro de ellas dicen la letra *Emenda-*

(1) Creemos que es en la dominica tercera y no en la cuarta cuando se canta este motete en la Capilla pontificia. (N. del T.)

mus in melius, etc., mientras que la otra vá diciendo en notas muy largas *Memento homo*, etc.

Si en adelante adquirimos alguna noticia mas de este grande artista, la insertaremos en este lugar.

HILARION ESLAVA.

APUNTES VARIOS

PARA LA HISTORIA MUSICAL DE ESPAÑA.

Bajo este epigrafe, y en este lugar de la *Gaceta*, daremos, siempre que lo permitan las materias de actualidad, todas las noticias biográficas, bibliográficas é históricas, que juzguemos interesantes al arte músico-español, para contribuir de este modo á preparar los materiales que puedan servir algun dia para que se escriba nuestra historia musical.

DOCUMENTOS CURIOSOS.

En la biblioteca del cabildo de la catedral de Toledo se hallan dos libros de gran interés histórico musical. Es el primero un misal muzárabe del siglo IX, cuyos in-traits y aleluyas están escritos en la antigua notacion de neumas (1), que usaron los lombardos, sajones y cel-tas. Siendo estos últimos los principales pobladores de España desde antes de la dominacion romana, creimos en un principio que el sistema de notacion de este libro seria el conocido con el nombre de céltico; pero si la descripcion que de él y del sajón y lombardo hace el sá-bio Fetis es exacta, podemos asegurar que participa mas del lombardo que del céltico.

Entre los varios trozos de música que contiene este libro, se halla la misa de la Anunciación de Nuestra Señora, *inceptionis Deus misericordiam tuam*, de la cual hemos hallado la noticia de haber sido compuesta por San Ildefonso, arzobispo de Toledo y discípulo de San Isidoro de Sevilla, lo cual aumenta el interés de este documento, haciendo remontar esta parte de él hasta principios del siglo VII.

El segundo es un gran volumen que contiene las Can-tigas compuestas por el rey Alfonso el Sábio, que existió en el siglo XIII, y fundó en la universidad de Salamanca la primera cátedra de música que ha habido en Euro-pa. Este libro, además del interés literario y musical que inspira, tiene la circunstancia de ser tal vez el documen-to mas antiguo que existe de la aplicacion de la música á una lengua vulgar, segun la respetable opinion del abate Andrés. (*Origen, progresos y estado actual de toda literatura*).

Verdad es que en el real monasterio del Escorial existen dos ejemplares de esta misma obra, y que en la parte material exceden mucho al que hay en Toledo; pero este tiene la inapreciable circunstancia de que las apos-tillas ó notas, que se ven de cuando en cuando al már-gen, están escritas por la mano misma del rey autor.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA

GACETA MUSICAL DE MADRID.

PARIS.—Nuestra primera escena lírica ha presentado pocas óperas nuevas durante el año de 1854; pero ha cambiado de régimen y de título. La Academia imperial de música se ha transformado en teatro imperial de la Ope-ra, dirigido por un administrador general, en nombre y por cuenta de S. M. Es muy justo y natural que aquel que paga sea tambien al que gobierne. Los trabajos de nuestro gran teatro lírico en ese año se han concretado á una ópera en cinco actos, titulada *La Nonne sanglante*, y un baile en dos actos titulado *Gemma*; habiéndose vuelto á poner en escena *La Vestale*, *La Reine de Chypre* y *La Muette de Portici*.

No ha sido tampoco considerable el número de óperas

(1) La palabra *neuma*, que tiene diversas significaciones en la música antigua, significa aqui el sistema de designar ciertos grupos de notas sucesivas con un solo signo ó rasgo, procedimiento que tiene alguna semejanza con el que usan hoy los taquígrafos.

que se han estrenado en el teatro de la Opera cómica; pero se ha puesto en escena *L'Etoile du Nord*; y para saber el éxito que ha obtenido, que lo digan Paris, la Francia y la Europa, mientras no brilla tambien la *Estrella* en los dos hemisferios, como han brillado *Robert le Diable*, *Les Huguenots* y *Le Prophete*.

El teatro Italiano ha puesto en escena *Il Trovatore*, del maestro Verdi, cuyo brillante éxito ha contribuido á salvar á la empresa de pérdidas inevitables, no obstante una compañía compuesta de artistas admirables, tales como las señoras Frezzolini, Bossio, y los señores Graziani, Ros-si, etc., etc.

Por dichoso puede contarse el teatro Lírico desde que ha descubierto una cantante como la señora Cabel, por-que, gracias á ella, se han podido ejecutar con buen éxito *Le Bijou Perdu*, *La Promise*, y *Le Muletier de To-lede*.

—Dentro de breves dias tendrá efecto en los sa-lones de Hlerz la tercera ejecucion de la obra de Berlioz, titulada *La infancia de Cristo*, cuyas partes de canto serán desempeñadas por la Sra. Meillet y los Sres. Ba-taille, Gardoni, Despassio, Meillet, Guyot y Toussaint. El concierto empezará por *La Cautiva*, de Victor Hugo, música de Berlioz, cantada con acompañamiento de or-questa por la Sra. Stoltz. Inmediatamente despues de este concierto saldrá Berlioz para Alemania, invitado por el rey de Hannover, el gran duque de Weimar y el duque de Gotha. Tambien lo ha contratado la empresa del teatro de Bruselas para tres ejecuciones de su ora-torio, despues de las cuales volverá á Paris con el fin de organizar un gran concierto espiritual en el teatro de la Opera para el sábado Santo, con el personal de los dos teatros de Mr. Perrin, que cerrarán sus puertas aquel dia.

El primero de mayo, víspera de la apertura de la esposicion universal, hará oír Berlioz por primera vez en la iglesia de San Eustaquio su *Te-Deum* á tres coros, con orquesta y órgano concertantes. En seguida marchará á Londres para dirigir los últimos conciertos de la nueva sociedad filarmónica y la ejecucion de sus sinfonías tituladas *Harold* y *Romeo y Julieta*.

X.

CRONICA DE MADRID.

El jueves próximo pasado se ejecutó por primera vez en el teatro Real *La Traviatta*, ópera del maestro Ver-di. El éxito que alcanzó esta particion fué brillante. La señora Spezzia, que hacia el papel de *Violeta*, fué muy aplaudida en varias piezas: lo fueron tambien los Sres. Guicciardi, en el de *Germont*, y Malvezzi en el de *Alfredo*. El público les hizo salir por dos veces al fin de la ópera, colmándolos de aplausos. Tambien fueron aplaudidos los coros, haciéndose repetir el de las *grita-nas* y *toreros* del acto segundo.

SS. MM. honraron con su presencia el estreno de esta ópera.

En el próximo número haremos un análisis critico de la obra y de su ejecucion.

Entre tanto damos el parabien á la empresa del teatro Real, deseando, como esperamos, que *La Traviatta* atraiga por muchos dias al público madrileño.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Valencia.—Se está ensayando en el teatro de la Prin-cesa la zarzuela nueva *El desertor*, música de D. Juan Bautista Plasencia y letra de D. Francisco Monforte.

Granada.—Se ha ejecutado en este teatro la zarzuela *El Grumete*, á beneficio de la señorita Aparicio.

Sevilla.—La zarzuela *Los diamantes de la Corona* en-tretiene agradablemente al público sevillano.

Bilbao.—La señorita Corona, que forma parte de la compañía de este teatro, ha sido muy aplaudida en *El estreno de una artista* y *Galanteos en Venecia*.

CRONICA ESTRANJERA.

PARIS.—Las ochenta y seis primeras representaciones de la *Estrella del Norte*, del maestro Meyerbeer, han producido la suma de 445,429 francos, de cuya cantidad han percibido los pobres 40,473 francos.

—El *Trovador*, de Verdi, ha gustado tanto en el teatro Italiano, que se ha estado dando tres semanas seguidas, sin que las últimas representaciones fueran menos numerosas que las primeras.

—Han vuelto ya á empezar los ensayos de las *Visperas sicilianas*, nueva ópera de Verdi.

—Ha llegado á Paris Mr. Lubeck, distinguido pianista holandés.

—Se han empezado ya los ensayos de una nueva ópera cómica de los célebres *Scribe y Aubert*.

—El tenor italiano que debe debutar en la Grande Opera á fines de febrero ó á principios de marzo, se llama *Mazzoleni*.

LONDRES.—Ha tenido efecto últimamente en los salones de *George's Hall* un concierto, compuesto solamente de coros. En la primera parte se ejecutó la cantata de Beethoven, titulada el *Elogio de la música*; y en la segunda la *Noche de Walpurgis*, de Mendelssohn. La orquesta estaba compuesta de la música particular de la reina, y de los mejores artistas de las sociedades filarmónicas y del teatro italiano, cuyo empresario facilitó también sus coristas, á los cuales se agregaron varios aficionados de la sociedad de música sagrada. (*Sacred harmonic society*.) La reina y el príncipe Alberto asistieron á esta solemnidad.

IDEM 15 de enero.—El célebre *Jullien* ha dado una serie de conciertos que han tenido el privilegio, á pesar de las preocupaciones del día, de atraer constantemente lo mas escogido de la sociedad. Durante seis semanas estos conciertos han sido la gran distraccion del público de Londres. *Jullien* ha ido en seguida, con sus valientes compañeros de armas, á visitar á Manchester, Birmingham y Liverpool, y acaba de entrar en esta capital como un general victorioso cargado de trofeos. Una campaña nueva se abre y le promete los mismos triunfos.

Al lado de *Ernst*, el *Paganini* de la Alemania, la atención del público en estos conciertos se ha fijado particularmente sobre un violonista de 18 años, *J. Monasterio*, que acaba de salir del Conservatorio de Bruselas y de la clase de *Mr. de Beriot*. *Monasterio*, que ha nacido en España, ha desarrollado su talento y ha aprendido á conocer, bajo la dirección de *Mr. Beriot*, los principios de una escuela que no tiene rival. Si *Monasterio* no tiene la gracia exquisita ni la pureza de estilo de su ilustre profesor, ni la amplitud, la elevación y el inimitable poder de *Vieuxtemps*, hay en su manera una envidiable mezcla de cualidades que pocas veces se reúnen: su elegancia tiene algo de picante y original, y toca con gran fuego y expresión. Al oírle se siente como un reflejo del ardiente sol del Mediodía. Así es, que en las quince ó veinte soirées en que se ha hecho oír, el joven artista ha sido objeto de un favor que ha ido constantemente en aumento. Hoy *Monasterio* está clasificado entre los artistas mas distinguidos.

MILAN.—Se ha estrenado en el teatro de la *Scala* la nueva ópera del maestro *Petrella*, titulada *Marco Visconti*. Los dos primeros actos han sido muy aplaudidos; el tercero no ha obtenido el mismo éxito. Se nos han prometido solo dos óperas nuevas para el próximo Carnaval: *Jada*, del maestro *Ohiaramonte*, y *Le Dieu Régine*, del maestro *Musini*.

—El joven *José Picci*, ciego de nacimiento y sin haber recibido instrucción alguna musical, ha inventado

y construido un instrumento, al que llama *Piffero ó Tibia rusticale*. *Picci* se ha hecho oír recientemente en el teatro Re, y ha sido muy aplaudido.

FLORENCIA.—La nueva ópera titulada *Gaston de Cleau-ley*, poema de la Sra. *Capecelatro*, música del maestro *Capecelatro*, joven compositor napolitano, ha sido ejecutada con gran éxito, habiendo sido llamado el maestro dos veces á la escena durante la primera representación.

NAPOLIS.—Se ha estrenado en el teatro Nuevo una ópera del maestro *Giosa*, titulada *Le deu Guide*, la cual, según parece, es la mejor producción hasta ahora de este compositor.

BRUSELAS.—El teatro Real de la Moneda ha sido devorado completamente por las llamas el día 21 del pasado enero. En nuestro próximo número daremos algunos pormenores acerca de esta catástrofe.

Con este motivo, ya se ha aliviado en algo la suerte de los desgraciados artistas del teatro, el director del Conservatorio de música de Bruselas ha dirigido á la redacción de los periódicos la siguiente carta:

«BRUSELAS 22 de enero de 1855.

Señor redactor en jefe de la *Independencia belga*.

«Estimaré mucho de su atención tenga á bien, si en ello no encuentra inconveniente, anunciar en el periódico que V. dirige que estoy organizando cuatro conciertos históricos, cuyos productos serán destinados, el de los dos primeros á los pobres de la villa de Bruselas, y el de los otros dos á beneficio de los artistas de la orquesta y de los coros del teatro Real, á quienes un acontecimiento funesto acaba de quitar cruelmente en los últimos meses de su existencia.

Los conciertos tendrán lugar de quince en quince días durante los meses de febrero y marzo.

El primero tendrá por objeto la música del siglo XVI, en la iglesia, en el concierto y en el baile.

En el segundo, hare oír los interesantes especímenes de las transformaciones de la música dramática en Italia, en Francia y en Alemania, desde su origen hasta la época actual.

El tercero tendrá por objeto dar á conocer las mas bellas composiciones religiosas y profanas, vocales é instrumentales, del siglo XVII.

En el cuarto, una colección de composiciones de las mas bellas y menos conocidas y de los compositores más célebres de los siglos XVIII y XIX, será ejecutada por distinguidos artistas, por una gran orquesta y por coros numerosos.

En cada uno de estos conciertos hare la exposición histórica de cada genero de música, segun la época que tenga por objeto el concierto.

Queda abierta una suscripción para los cuatro conciertos y para las localidades principales, á razon de diez y seis francos (cuatro francos por concierto). El precio de suscripción por un solo concierto será de cinco francos. Los billetes que se toman á la puerta costarán seis francos.

Un segundo aviso, que se publicará dentro de pocos días, dará á conocer el programa de los cuatro conciertos, el local en que tendrán lugar, la fecha y los puntos en que las suscripciones serán admitidas.

Yo espero que esta obra filantrópica encontrará un apoyo franco y decidido en los corazones nobles y generosos.

Recibid, señor, la expresión de mi perfecta consideración.—*Fétis*, maestro de capilla del rey, director del Conservatorio real de música.»

Madrid, 1855.

IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BAIL,
calle del Baño, núm. 14, entresuelo.

M. SALAZAR, editor, núm. 3, calle de Esparteros.

EN VENTA.

TRATADO COMPLETO DE LA TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA ARMONÍA,
por F. J. FETIS, traducido al castellano de la última edición francesa por F. de Asis Gil. Esta obra está adoptada en los Conservatorios de *París, Bruselas y Madrid*. Precio: libro primero, 14 rs.; libro segundo, 44 rs.; libro tercero, 24 rs.; libro cuarto, 32 rs.; en un solo libro, 100 rs.

MARCO VISCONTI,

MELODRAMA TRAGICO EN TRES ACTOS.

MÚSICA DEL MAESTRO

HENRIQUE PETRELLA.

EN VENTA PARA CANTO Y PIANO.

CANCION.—*Rondinella pellegrina*, para contralto, 8 rs.; y CAVATINA DE TIPLE, in placida notte di stella raggianti.
16 reales.

LA TRAVIATA,

LETRA DE F. M. PIASE.

MÚSICA DE J. VERDI.

EN VENTA.

Todas las piezas para canto con acompañamiento de piano y para piano solo, fantasías, nocturnos, walses, polkas, etc., etc.

DOCE CANCIONES ESPAÑOLAS

con acompañamiento de piano, música de IGNACIO OVEJERO, escritas para la estension de todas las voces y con acompañamiento fácil. Se ha publicado el primer número, titulado *La Campesina*, poesía de D. G. R. LARRAÑAGA, y el segundo número se titula *El Pescador*, poesía de D. R. VALLAUT. La tercera cancion saldrá el 8 de febrero. Se suscribe en los almacenes de M. SALAZAR, CARRAFA y ROMERO, donde se venden los números sueltos. Precios de suscripcion: en Madrid, 4 rs. cada cancion, y adelantando el importe de las doce canciones, 38 rs. En provincias, 5 rs. cada cancion, y adelantando el importe de las doce, 50, mandando el importe por medio de libranzas sobre correos ó sellos de franqueo. En el extranjero, 6 rs. cada cancion y 62 la coleccion, dirigiéndose á los puntos de suscripcion.

Nuevo almacen de música, pianos y demas instrumentos, de ROMERO, profesor de clarinete, calle de la Milicia Nacional (antes de Felipe III y de Boteros), núm. 6, Madrid.—Música en venta de la *Traviata*, del maestro Verdi: Cavatina de tiple en el primer acto, arreglada para canto y piano; wals ejecutado por la banda en la introduccion, arreglado para piano solo.

Gran surtido de instrumentos de todas clases para orquesta y banda militar.

PUNTOS DE SUSCRICION Á LA GACETA MUSICAL DE MADRID.

EN MADRID: Almacen de música de M. SALAZAR, calle de Esparteros, núm. 3; Carrafa, calle del Principe; Romero, calle de la Milicia Nacional; y en las librerías de Cuesta, Monier, Bailly-Bailliere, Publicidad, Librería Española, y Villa.

EN PROVINCIAS: En los almacenes de música y principales librerías del reino.